



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

ELENA PONIATOWSKA Y LA FACULTAD DE INGENIERÍA, UAEM



*Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería*

SR

Octubre 2022





COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en A. E. Jesús Isaías Téllez Rojas
Escuela de Artes Escénicas
2. M. en Dis. María del Carmen García Maza
Facultad de Artes
3. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Facultad de Antropología
4. Arq. Jesús Trinidad Castañeda Arratia
Facultad de Arquitectura y Diseño
5. Dr. Ulises Aguilera Reyes
Facultad de Ciencias
6. M. en D. A. E. S. Andrés Virginio Morales Osorio
Facultad de Ciencias Agrícolas
7. M. en A. P. Julián Salazar Medina
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
8. Dr. en Ed. Ignacio Morales Hernández
Facultad Ciencias de la Conducta
9. Dra. Francisca Ariadna Ortiz Reyes
Facultad de Contaduría y Administración
10. D. en D. Félix Dottor Gallardo
Facultad de Derecho
11. D. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Facultad Economía
12. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Facultad Enfermería y Obstetricia
13. M. en G. Efraín Peña Villada
Facultad Geografía
14. M. en H. Pedro Canales Guerrero
Facultad Humanidades
15. D. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Facultad Ingeniería
16. L. en L. José Martínez Almazán
Facultad Lenguas
17. M. en A. F. Elizabeth Vilchis Salazar
Facultad Medicina.
18. M. en A. Teresita del Niño Jesús Burgos González
Facultad Medicina Veterinaria y Zootecnia
19. C. D. José Trujillo Ávila
Facultad de Odontología
20. D. en U. Verónica Miranda Rosales
Facultad Planeación Urbana y Regional
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad Química
22. D. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los Monteros
Facultad Turismo y Gastronomía
23. D. en H. Daniel Roberto Peregrino Rocha
Centro Universitario UAEM Amecameca
24. L. en D. Juan Manuel Ordoñez Suárez
Centro Universitario UAEM Atlacomulco
25. D. en C. F. Juan Pedro Benítez Guadarrama
Centro Universitario UAEM Ecatepec
26. D. en A. P. Angélica Hernández Leal
Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl
27. M. en C. Pablo Mejía Hernández
Centro Universitario UAEM Temascaltepec
28. D. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Centro Universitario UAEM Tenancingo
29. D. en Ed. Norma González Paredes
Centro Universitario UAEM Texcoco
30. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Centro Universitario UAEM Valle de Chalco.
31. L. A. E. Guadalupe González Espinosa
Centro Universitario UAEM Valle de México
32. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán
33. D. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Centro Universitario UAEM Zumpango
34. L. en N. Rocío Vázquez García
Unidad Académica Profesional Acolman



35. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Unidad Académica Profesional
Chimalhuacán
36. D. en A. P. Karina González Roldán
Unidad Académica Profesional
Cuautitlán Izcalli
37. L. en H. Leopoldo Basurto Hernández
Unidad Académica Profesional
Huehuetoca
38. D. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Unidad Académica Profesional
Tianguistenco
39. L. en A. Rosa Esbeida Mejía Ugarte
Unidad Académica Profesional
Tejupilco
40. L. en Ant. Donají Reyes Espinosa
Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de
la Escuela Preparatoria
41. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria
42. M. en Hum. Jesús Josué Severo
Sánchez
Plantel "Cuauhtémoc" de la Escuela
Preparatoria
43. M. en E. P. D. Maricela del Carmen
Osorio García
Plantel "Ignacio Ramírez Calzada" de
la Escuela Preparatoria.
44. D. en Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Plantel "Ángel María Garibay Kintana"
de la Escuela Preparatoria.
45. M. en E. I. Cecilia Fuentes
Guadarrama
Plantel "Ignacio Pichardo Pagaza" de
la Escuela Preparatoria
46. M. en E. S. Miguel Zavala López
Plantel "Sor Juana Inés de la Cruz" de
la Escuela Preparatoria
47. M. en C. E. Luis Alberto Garduño
Sánchez
Plantel "Isidro Fabela Alfaro" de la
Escuela Preparatoria
48. M. en H. César Salazar Velázquez
Plantel "Pablo González Casanova"
de la Escuela Preparatoria
49. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Plantel "Texcoco" de la Escuela
Preparatoria
50. D. en C. Alfredo Ángel Ramírez
Carbajal
Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
51. M. en G. D. César Alejandro
Barrientos López
Dirección de Cultura Física y Deporte
52. M. en S. P. Estela Ortiz Romo
Centro de Enseñanza de Lenguas
53. D. en D. E. Eufemio Gabino Nava
Bernal
Instituto de Ciencias Agropecuarias y
Rurales.
54. P. L. D. Sonia Marisa Benítez Arzate
Integrante de la Dirección de
Identidad Universitaria
55. P. L. L. Jared Hernández González
Integrante de la Dirección de
Identidad Universitaria

COMPILADORES:

QFB. Argelia Díaz González Borja,
Encargada del Despacho de la Dirección
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Difusión de la
Dirección de Identidad Universitaria

Elena Poniatowska y la Facultad de Ingeniería, UAEM

***Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería***

Introducción

La escritora y periodista, Elena Poniatowska Amor ha sido muy mencionada estos días en razón de su cumpleaños número 90, y lo celebró trabajando de forma intensa. Mucho se sabe de su vida y obra. Escribió 40 libros con temas y enfoques diferentes, varios de ellos traducidos al inglés y otros idiomas. Sus entrevistas, reseñas y artículos son múltiples y variados. Ha recibido innumerables reconocimientos, entre los que destaca el Premio Cervantes en 2010. La Universidad Autónoma del Estado de México le otorgó el doctorado *honoris causa* en 1980. Se le reconoce, a pesar de su origen noble, una inclinación por los problemas sociales y defensora de los más necesitados, así como de los derechos humanos, especialmente de la mujer. En una entrevista se definió a ella misma como: “chaparrita, quepo en cualquier lugar y soy muy trabajadora”, este escrito no pretende abundar en el tema, sino referir algunos episodios de su vida relacionados con la ingeniería y en particular con la Facultad de Ingeniería de la UAEM.

2 de Octubre, no se olvida

A raíz de los sombríos y lamentables episodios de 1968 en que las manifestaciones de inconformidad de los estudiantes y otros grupos de la sociedad fueron reprimidas de forma violenta, un grupo de alumnos y autoridades de esta universidad se acercó a la escritora. Se sabía que estaba en proceso de investigar varios de los testimonios de sobrevivientes, así como de familiares y amigos de quienes murieron o desaparecieron. Ese trabajo la



llevaría a publicar el libro *La Noche de Tlatelolco (1971)*. Nuestro interés era indagar el paradero de nuestro compañero, Heriberto Díaz Coutiño, quien como parte del llamado Grupo Lacandón se involucró de forma muy intensa en las protestas y mítines, a partir de aquel 2 de octubre no se le volvió a ver; ni sus familiares, ni sus compañeros y amigos supimos de él.

La escritora muy amablemente nos explicó que, en efecto, había entrevistado a mucha gente involucrada, en particular a algunos estudiantes y trabajadores que retenían en la cárcel de Lecumberri (por cierto, conocida como la cárcel que volvía locos a los prisioneros), pero se sabía que muchos otros estaban confinados en el Campo Militar número uno, y que allí, por más intentos que hizo ella y varias otras organizaciones, no pudieron ingresar, menos saber de nombres o número de retenidos. Informó que las órdenes que tenían en ese campo militar era guardar el mayor hermetismo e impedir a toda costa el ingreso de otras personas, incluyendo militares de otras corporaciones. Agregó que durante sus pesquisas no había averiguado nada de nuestro compañero, que su nombre para ella era nuevo, pero que procuraría apoyarnos para encontrarlo.

5

El tiempo pasó y no se tuvo noticias de él, por lo tanto se pensó lo peor. Resulta que varios años después Heriberto fue liberado con todo sigilo, por así decirlo: así como desapareció, volvió a aparecer. Por su parte él no quiso hablar sobre nada de su vida en cautiverio, excepto por alguna ocasión cuando dijo —Durante los años en que viví encerrado y con la incertidumbre de mi destino, aprendí a pintar, para no volverme loco—, agregó. No se sabe si su liberación tuvo que ver, directa o indirectamente, con Elena, nosotros sus compañeros creemos que sí.

El caso fue que Heriberto regresó a la vida, como él mismo comentó, y, además, para ejemplo de todos, dispuesto a seguir activo. Terminó sus estudios de ingeniero civil, y después, los de maestro en Construcción de Estructuras. Gracias a ello consiguió un puesto como profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Sinaloa, donde pintó el mural



“Historia de la Ciencia” que se encuentra en la Facultad de Química de aquella universidad. Años después, con una beca de su institución, regresó a la Facultad de Ingeniería de la UAEM con el propósito de hacer estudios de doctorado, cosa que logró con la tesis denominada “Estudio del Concreto Maya”.

Hay que agregar que Heriberto, como buen chiapaneco, fue entusiasta admirador de la cultura Maya. Su trabajo mereció ser publicado en revistas internacionales y formó parte del libro *“Bridge to the past”* editado por James O’Kon en Estados Unidos. Durante sus estudios de doctorado pintó el mural “Nuestras Raíces”, en uno de los muros del Auditorio Ingeniero José Yurrieta Valdés de la propia Facultad de Ingeniería. Contribución desinteresada; a las autoridades de la universidad sólo les pidió apoyo para la compra de materiales, así como un ayudante, el ingeniero Guadalupe Roque, que a la sazón era estudiante de la misma facultad. (Hernández, R. y Ramírez, H. 2017)

Hace relativamente poco tiempo se recibió la lamentable noticia de que Heriberto Díaz Coutiño murió en su natal Tuxtla Gutiérrez. Sean estas líneas un homenaje a su memoria y agradecimiento por su obra, así como un reconocimiento de la lección de vida que dejó a la comunidad universitaria del Estado de México y Sinaloa.

El movimiento sísmico de 1985

Este episodio se relata con base en la propia vivencia, pues el que escribe fue testigo de los hechos. Me parece que en 1988 se realizó, en la ciudad de Acapulco el Congreso Nacional de Ingeniería Sísmica. El tema principal del congreso era analizar desde un punto de vista técnico y científico, lo ocurrido en el temblor del 19 de septiembre de 1985. Uno de los vocales del comité organizador, el maestro Jesús Iglesias Jiménez invitó a la periodista Elena Poniatowska a dictar una de las conferencias magistrales del congreso, pues



tenía poco tiempo de haberse editado su libro *Nada, nadie las voces del temblor* (1988) sobre la catástrofe que resultó el sismo de 1985, y la réplica del día siguiente en la Ciudad de México.

El auditorio donde se realizó el evento estaba completamente lleno, lo que reflejó las expectativas que provocó su presencia. La escritora inició agradeciendo la invitación del ingeniero Jesús Iglesias, de quien recalcó su nombre doblemente religioso. Luego relató episodios registrados en su libro: como el hecho de que concentraron los cadáveres de las víctimas en un campo de béisbol y a los que cubrían con cal por medidas sanitarias, resultó conmovedor escuchar testimonios de personas que no podían reconocer a sus deudos, pues la cal hacía a todos similares. Parecería que la conferencia seguiría en esos términos, repasando partes de su libro, pero para sorpresa de todos se dedicó a señalar entre los asistentes a los ingenieros cuyo diseño de edificios habían resultado colapsados, y dejó ver que la sociedad simplemente dudaba que los ingenieros sabían lo que hacían.

Los aludidos trataron de intervenir, casi gritando, trataban de decirle que si no sabía que los efectos del sismo habían sobrepasado la norma de construcción. Pero ella en lugar de amilanarse siguió nombrándolos, algunos muy renombrados; continuó diciendo, entre otras cosas, que habían faltado a su responsabilidad profesional y que le explicaran a la sociedad cómo escuelas y hospitales, que deberían quedar en pie ante el peor movimiento sísmico, se derrumbaron afectando a personas inocentes. Ante ello se desató el caos, muchos de los aludidos exigían que se callara o que la bajaran del podio, varios de ellos salieron del auditorio con actitud airada, sin dejar de azotar las puertas al salir.

La escritora, como se dice, estaba en su mero mole, entre más protestas, más señalamientos en contra de los ingenieros. Al terminar, varias personas, principalmente estudiantes, se acercaron para pedir su autógrafo en un ejemplar de su libro. La cosa no terminó allí. Se convocó de inmediato a una reunión extraordinaria y urgente de la Sociedad Mexicana de Ingeniería



Sísmica (SMIS), para acordar lo que debería hacerse al respecto. Los más acalorados insistían en demandar a la escritora por daños a la imagen profesional y, sobre todo, por difamación a los ingenieros que mencionó por su nombre.

Ante el desorden que prevalecía, se levantó la voz prudente del ingeniero Enrique del Valle Calderón, que llamando a la cordura expresó (no textualmente) —Colegas, enfrentemos la realidad, la sociedad lo que ve es dolor y muerte, edificios que colapsaron, no saben de normas técnicas, ni de aceleraciones sísmicas; si demandamos a la escritora ella estará seguramente feliz, pues como periodista tendrá tela de donde cortar, además, se presentará como víctima. Lo que debemos hacer es aceptar la opinión de la sociedad y ponernos a trabajar, entender lo que pasó y mejorar nuestros métodos—. La mayoría manifestó estar de acuerdo y los que aún insistían tuvieron que ceder.

Conferencia Ingeniero Carlos González Flores (2011)

En memoria y agradecimiento al ingeniero Carlos González Flores (1921-2005), primer director de la Facultad de Ingeniería de la UAEM, con el aval del Honorable Consejo de Gobierno, se institucionalizó la conferencia anual que lleva su nombre. Ésta tiene el propósito de contar con especialistas e intelectuales que comparten con la comunidad de la FIUAEM sus logros y experiencia, así como transmitir valores a los ingenieros en formación, principalmente en aquellas áreas del conocimiento en las que el ingeniero Carlos González destacó.

Invitada por el señor Eduardo Barraza Gonzáles, sobrino de don Carlos y encargada de dictar la sexta versión de dicha conferencia, la escritora Elena Poniatowska participó con el tema “La lección de mi vida”. Durante la plática compartió uno de los momentos más emotivos que vivió junto a su amigo, Carlos González, hecho que tuvo lugar en especiales circunstancias, ya que



el pronóstico médico no era favorable, la muerte le esperaba en pocas horas como consecuencia de un aneurisma incontrolable. Sin embargo, el ingeniero estaba tan lúcido como siempre; relata la escritora que le pidió que se acercara a la ventana para ver a Sirio, una de las estrellas más brillantes, él la corrigió, le dijo que aquella era Aldebarán. A los familiares que se acercaban a visitarlo les decía que estaba bien, que no se preocuparan y siguieran con sus ocupaciones. Durante la charla enfatizó cómo en esa última noche gracias al destacado ingeniero, aprendió, según sus propias palabras: a morir.

Ya que hasta el último momento, don Carlos manifestó un interés por los demás y se fue de forma discreta; como si dijera “con permiso”. También explicó que Carlos sabía muchas cosas: de ingeniería, soldadura, conocía de estrellas, era lector de poesía, conocía de pintura y literatura; pero no pudo soldar su propia vida, ya que hizo demasiadas cosas y nunca se dio tregua a sí mismo (El texto de la conferencia fue publicado previamente en Milenio Edomex, el 28 de octubre de 2010, en la sección Cosmovital).

Por su parte el señor Eduardo Barraza González, como ya se dijo sobrino de don Carlos, ofreció algunas palabras en el mismo acto; relató que su tío fue una persona muy inquieta, que fue demasiadas cosas, vivió intensamente y siempre lo hizo con el corazón por delante, agregó algo como: “Qué bueno que en su camino se encontrara con la Facultad de Ingeniería y que fuera una de esas demasiadas cosas que le apasionaron”. Como acotación también mencionó que su tío tenía actitudes y posesiones estafalarias, entre las que recuerda a un jaguar hembra en casa, que solía escaparse de su jaula para dedicarse a pasear entre las recámaras de sus familiares, y, por otro lado, que cuando cortejaba a la que sería su esposa, en lugar de un ramo de flores, le llevó, quién sabe cómo, todo un árbol frondoso repleto con flores de bello color.



El sepelio

Cuando se realizaron las exequias del ingeniero Carlos González Flores, asistimos, Rosa Elena, mi esposa y yo para acompañar a sus familiares, incluidos por supuesto muchos de los que fuimos sus discípulos y amigos, así como colegas y empresarios. No faltaron trabajadores que laboraron con don Carlos en su famosa empresa “Meteoro, Fabricaciones Metálicas” (Ramírez, H. 2003) y mucha gente de diferente oficio que le apreciaron. Al llegar al recinto funerario en la Ciudad de México, varios nos dimos cuenta que estaba presente la escritora Elena Poniatowska, por lo que haciendo, lo que antes habíamos criticado, fuimos a una librería cercana a comprar uno de sus libros, y así, discretamente, pedir su autógrafo. Debo decir que yo ya contaba con un libro firmado, se trata de *“La piel del cielo”* ejemplar que el mismo don Carlos me había obsequiado con anterioridad, junto con algún comentario como. — Para que sepas algo más, no todo es ingeniería—. Ya que se despedía la escritora, la alcanzamos y nos concedió su autógrafo, siempre con esa sonrisa suya tan característica, y agregó “se nos van los buenos y se quedan los desgraciados”, dada la época, no resultó difícil establecer a quiénes se refería.

10

Conclusiones

Este breve recorrido por los diversos episodios de la productiva y excepcional vida de la periodista Elena Poniatowska, relacionados con personajes importantes de la Facultad de Ingeniería, se vuelven significativos al considerar que reflejan algo de la personalidad y forma de pensar de la escritora, así como su indiscutible sentido humano. Pero también al hacer referencia a dos personajes importantes de la historia de esta Facultad. Por una parte el Dr. Heriberto Díaz Cutiño, quien dejó a toda la comunidad una lección de vida, así como una muestra de su arte en el mural “Nuestras Raíces”. Y de forma destacada, recordar la presencia constante del ingeniero Carlos González Flores, que durante su gestión como primer director dejó sólidas bases a la Facultad de Ingeniería, cuyo desarrollo progresivo y brillante está a la vista.



Referencias

- Hernández, R. y Ramírez H. (2017): *60 años Facultad de Ingeniería*, UAEM, México.
- Poniatowska, Elena (1971): *La noche de Tlatelolco*, México, Era.
- _____. (1988): *Nada, nadie Las voces del temblor*, México, Era.
- _____. (2010): “La lección de mi vida. Milenio”, *Cosmovital*, 28 de noviembre, Edomex.
- Ramírez, H. (2003): *Presencia de la Facultad de Ingeniería UAEM*, México, UAEM.



***“2022, Celebración de los 195 Años de la
Apertura de las Clases en el Instituto Literario”***